

DOI: <https://doi.org/10.18764/2178-2229v32n4e26168>

Las políticas de internacionalización en cuatro universidades públicas latinoamericanas: un estudio comparado en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay

Eduardo Rodríguez Sanabia

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9445-3585>

Norberto Ojeda

Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-4045-8541>

Ana Paula Araujo Fonseca

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2204-1447>

José Passarini

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8376-1638>

Resumen: Este estudio analiza las políticas de internacionalización de cuatro universidades públicas latinoamericanas (UNL, UNILA, UDELAR y UNA) con el propósito de comprender las estrategias y prácticas que implementan las instituciones para vincularse en el contexto global y regional. Se trata de universidades nucleadas mediante proyectos de investigación sobre la internacionalización de la educación superior en el MERCOSUR desde 2018, que integran la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM). Bajo un enfoque cualitativo, se realizó un análisis documental de normativas institucionales del que emergen tres dimensiones analíticas: estrategias de internacionalización, convenios de cooperación y promoción de la vinculación institucional. Los resultados muestran que las cuatro universidades cuentan con una amplia red de convenios de cooperación, principalmente en movilidad académica y desarrollo de investigación. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la orientación de estas colaboraciones, siendo el MERCOSUR y América Latina los focos principales para UNL y UNILA, mientras que UDELAR y UNA mantienen una mayor diversidad de socios, incluyendo países europeos. En cuanto a la promoción de la internacionalización, todas las universidades implementan programas de movilidad, formación en lenguas extranjeras y políticas lingüísticas, aunque con distintos niveles de consolidación. Los programas de doble titulación son otra característica común, con mayor presencia en áreas como ingeniería, ciencias sociales y administración. En conclusión, el estudio revela que las universidades analizadas comparten un interés común en la internacionalización, pero, cada una, desarrolla estrategias específicas adaptadas a su contexto institucional y a sus prioridades académicas.

Palabras clave: internacionalización; estudio comparado; educación superior; Latinoamérica.

1 Introducción

La internacionalización de las instituciones de educación superior ha adquirido gran importancia en la agenda de las organizaciones internacionales, de los gobiernos nacionales, de las instituciones de enseñanza superior y sus organismos representantes; de las organizaciones estudiantiles y de las agencias de acreditación



(De Wit, 2011). Esta tendencia hizo que el término internacionalización de la educación superior adquiriera diferentes interpretaciones y significados según los intereses de las instituciones involucradas. Para algunos, el término está relacionado con actividades como la movilidad estudiantil y de profesores, firma de convenios internacionales de cooperación, creación de proyectos de impacto internacional, asociación a programas y redes; en tanto que, para otros, la internacionalización de la educación superior está más vinculada al hecho de ofrecer programas educativos a estudiantes de otros países, sucursales de universidades transfronterizas, franquicias, entre otras acciones.

Este fenómeno de internacionalización en las instituciones de nivel superior reacciona a las demandas de diferentes organismos internacionales, nacionales y regionales adoptando diversas acciones y estrategias para adaptarse a un entorno cada vez más globalizado. En muchas ocasiones, esto les permite mantenerse competitivas en un mercado internacional y lograr mejorar la calidad educativa, fomentar la diversidad cultural y promover la investigación y la innovación en un contexto global.

Según interpretan Knight y De Wit (1997), la globalización es un proceso complejo, integrado por múltiples facetas que pueden afectar a los países de manera muy diferente, tanto positiva como negativamente. La globalización no es un proceso local, ni se encuentra circunscrita a los límites de una nación. Esta se propaga más allá de las fronteras de un país, por medio de las tecnologías de la información y de la comunicación, de la sociedad del conocimiento, de la liberación comercial; entre otros cambios estructurales que suceden a nivel político y social. Las instituciones han tenido que afrontar diferentes procesos de internacionalización que les permitan responder a este fenómeno. Estos procesos conducen a cambios en las instituciones, que suelen verse reflejados en nuevos formatos de educación, los que intentan responder a la demanda de la sociedad de una formación continua y permanente.

Algunas universidades han optado por ofrecer nuevos programas que superen las fronteras nacionales, aplicando innovaciones metodológicas en la enseñanza donde la tecnología y la informática adquieren un rol preponderante. También se están modificando los planes de estudio, que tienden a estandarizar los contenidos para generar nuevas oportunidades de cruzamientos de mercados.

Philip Altbach, Liz Reisberg y Laura Rumbley (*apud* De Wit, 2011, p. 5), sostienen lo siguiente:

La globalización, una realidad clave en el siglo XXI, ya ha influido de forma profunda en la enseñanza superior. [...] Definimos globalización como la realidad formada por una economía mundial cada vez más integrada, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la aparición de una red de conocimiento internacional, el papel de la lengua inglesa y otras fuerzas más allá del control de las instituciones académicas [...]. La internacionalización se define como la variedad de políticas y programas que las universidades y los gobiernos implantan para responder a la globalización.

En virtud de las conceptualizaciones precedentes, se puede afirmar que, globalización e internacionalización de la educación superior no son términos aislados, sino que se encuentran vinculados en sus principios. La internacionalización de la educación superior sería, así, una reacción proactiva en respuesta a los fenómenos de globalización que se vienen desarrollando.

Pero estas no son concepciones estáticas, ya que, el concepto de internacionalización evoluciona año tras año al mismo ritmo que lo hace la globalización. Una de las primeras definiciones de internacionalización de la educación superior (y una de las más aceptadas) fue la propuesta por Knight (1994, p. 3), que la describe como “[...] el proceso de integrar la dimensión internacional/intercultural en la enseñanza, la investigación y el servicio de la institución”. Esta definición propone la internacionalización como un proceso dinámico que se va construyendo y mejorando de forma gradual y continua. También, menciona el componente integrador, lo que la posiciona, no ya como un elemento apendicular de programas y políticas de las universidades, sino que se torna un tema principal en la misión y visión de las instituciones involucradas. La internacionalización no es un proceso que esté orientado exclusivamente a un país, sino que también incorpora a los diferentes grupos étnicos/culturales que la integran.

El auge que tiene la internacionalización en los últimos años, en los cuales ha ganado una mayor atención y reconocimiento en la agenda política de las instituciones, conduce a que se siga trabajando en una definición que consiga ser más genérica y responda a la heterogeneidad de las instituciones que la desean utilizar. Construir una definición de estas características no es una tarea fácil, ya que resulta difícil llegar a un consenso; pero al mismo tiempo es necesario, ya que no cabe duda que la internacionalización debe ser medible y cuantificable por medio de parámetros

que permitan conocer el grado de desarrollo alcanzado por una institución. Debido a que el entramado de las instituciones de educación superior es complejo (ya que depende del contexto, de la misión e inserción socio-cultural en las que se encuentra), es necesario que la definición que se proponga consiga estar en relación con todos los aspectos que integran la educación y el papel que cumple en las sociedades.

Al respecto, la literatura especializada en la temática expresa con cierto consenso una definición de internacionalización a nivel sectorial e institucional. Se define como “[...] el proceso de integrar una dimensión internacional, intercultural o global con el objeto, las funciones o el ofrecimiento de enseñanza postsecundaria” (Knight, 2003, p. 2, nuestra traducción). Al referirse a un proceso, incorpora la noción de que es un esfuerzo que está en marcha continuamente, que busca integrar la internacionalización hacia las políticas y programas institucionales buscando ganar una posición central en los espacios que se van conquistando. Siguiendo su línea de pensamiento, lo *internacional* hace referencia a las relaciones que se establecen entre naciones, países o culturas. Lo *intercultural* se refiere a la diversidad cultural que coexiste en el ambiente nacional y global, se incluye en el sentido de que tiene una influencia de acción en todo el mundo. El *objeto* se refiere a los propósitos de la educación superior y las misiones de las instituciones individuales; función que alude a los elementos que caracterizan a un sistema superior nacional y a una institución individual y, finalmente, *ofrecimiento* se refiere a la oferta de cursos de educación en el extranjero.

Otra definición que nos permite analizar el fenómeno de integración de las universidades objetos de este estudio, es:

[...] proceso intencional de integrar una dimensión internacional, intercultural y global en los propósitos, funciones y provisión de la educación terciaria, buscando incrementar la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el personal de las instituciones, con la finalidad de hacer una contribución significativa a la sociedad (De Wit *et al.*, *apud* Gacel-Ávila; Rodríguez-Rodríguez, 2018, p. 24).

Existen diferentes procesos de internacionalización que pueden tener mayor o menor impacto sobre la comunidad universitaria, según el alcance de las políticas implementadas. Por ello, las instituciones de educación superior deben definir con claridad el significado que le atribuyen a la internacionalización. A partir de esta construcción, podrán planificar estrategias y acciones que conduzcan a un verdadero

y auténtico proceso de internacionalización, que deberá estar en estrecha relación con la misión y las funciones de la institución.

Esta investigación se centró en el fenómeno de la internacionalización en cuatro universidades públicas del MERCOSUR (la Universidad Nacional del Litoral, en Argentina; la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, en Brasil; la Universidad de la República, en Uruguay; y la Universidad Nacional de Asunción, de Paraguay), con el objetivo de comprender las estrategias y prácticas implementadas por las instituciones para insertarse en los contextos global y regional. La investigación se llevó a cabo entre 2022 y 2024, como parte de las actividades de un proyecto financiado por el Instituto MERCOSUR de Estudios Avanzados (IMEA) de la UNILA. Se utilizó un enfoque cualitativo, con un análisis documental de los reglamentos institucionales de las cuatro universidades.

El texto está organizado en tres secciones. Una primera sección sobre internacionalización sur-sur y su relación con el MERCOSUR. Una segunda sección sobre la importancia de analizar las políticas de internacionalización de las universidades del MERCOSUR y fundamentos metodológicos y principales resultados; con una presentación de las tres dimensiones analíticas que surgieron: estrategias de internacionalización, convenios de cooperación y promoción de la vinculación institucional. Para finalizar, el apartado de conclusiones enfatiza la importancia de una visión integral de la internacionalización como parte del desarrollo institucional, de modo que se fortalezca la presencia de las universidades analizadas en el escenario internacional.

2 Internacionalización sur-sur y su relación con el MERCOSUR

Hemos explorado la internacionalización de la educación superior desde una perspectiva global, pero es importante destacar que también existe un enfoque sur-sur que merece atención. La internacionalización sur-sur se refiere a la colaboración y cooperación entre países del hemisferio sur, particularmente en regiones como América Latina, África y Asia. Esta forma de internacionalización busca fortalecer los lazos entre países en desarrollo y promover el intercambio de conocimientos, recursos y experiencias que respondan a demandas y necesidades más regionales.

La internacionalización sur-sur y su relación con el MERCOSUR emergen como elementos clave en el proceso de internacionalización de la educación superior

en América Latina. Según Oregioni y Piñero (2017), este proceso se caracteriza por tensiones entre dinámicas hegemónicas, marcadas por un enfoque mercantil y homogeneizante, y dinámicas no-hegemónicas, basadas en la cooperación sur-sur. Mientras que las dinámicas hegemónicas reflejan una dependencia académica respecto de los centros mundiales de producción de conocimiento, las dinámicas no-hegemónicas promueven una visión solidaria y autónoma de la educación superior como derecho estatal. En este sentido, la cooperación sur-sur se presenta como una alternativa que busca democratizar la producción y difusión del conocimiento, orientándola hacia problemas sociales y agendas de investigación endógenas, de acuerdo con una perspectiva latinoamericana. Esta dinámica permite cuestionar la internacionalización hegemónica y sostener que otra forma de internacionalización es posible, donde se valoren los recursos regionales y se busque la complementariedad y beneficios mutuos en la producción y difusión de conocimiento.

Históricamente las dinámicas predominantes reflejan una orientación hacia el mercado, la competencia y la estandarización, además de la dependencia académica respecto de los centros líderes en la producción de conocimiento a nivel mundial. Estos centros, influidos por legados coloniales, han tenido un papel significativo en la generación de ideas a lo largo de la historia. De acuerdo a los antecedentes provenientes de los estudios sociales en ciencia y tecnología, la cooperación históricamente se orientó desde los países del Norte. Mientras que, a pesar de la cercanía, en términos históricos y culturales, entre los países latinoamericanos predominan los lazos mediados por Estados Unidos y Europa. La principal crítica a las dinámicas de cooperación norte-sur, consiste en que generalmente llevan a investigar problemas que no responden al contexto social, político y económico donde se desarrolla la investigación, ya que los países “periféricos” integran redes muy amplias, cuyos programas ya han sido sólidamente estructurados por quienes los financian. Consecuentemente, en la división del trabajo científico, los investigadores de la periferia tienen un rol sumamente técnico. De esta forma, se considera necesario trabajar en relación con la legitimidad y pertinencia de estas prácticas (Oregioni, 2021). Por otro lado, las estrategias de internacionalización no hegemónicas se basan en la cooperación entre países del Sur, de manera interna y solidaria. Aquí, la educación superior se ve como un derecho y una responsabilidad estatal, con el propósito de democratizar la generación y difusión de conocimiento orientado a resolver problemas

sociales. Es esencial desarrollar una conciencia colectiva que se enfoque en los problemas del Sur, valorando sus recursos y buscando beneficios mutuos en la creación y disseminación de conocimiento. La dimensión política es fundamental en este análisis, no solo como política pública nacional y regional, sino también como una lucha por el sentido del conocimiento generado.

En América Latina, la movilidad académica ha sido históricamente limitada, representando solo el 7% de la movilidad mundial alrededor del año 2000 (Gómez Ortiz *et al.*, 2008). Sin embargo, a partir del siglo XXI, se observa un progreso significativo, impulsado por la celebración de conferencias y eventos dedicados a las políticas de educación superior en Iberoamérica, donde se promueven decisiones relacionadas con la movilidad y el intercambio estudiantil (Gómez Ortiz *et al.*, 2008).

En América Latina, existen diferentes programas que tienen entre sus objetivos crear las condiciones necesarias para facilitar la movilidad de estudiantes, docentes y gestores. Los esfuerzos de las universidades latinoamericanas son cada vez más notorios en la construcción de redes que les permitan llegar a alcanzar altos niveles de integración y cooperación internacional. La cooperación internacional universitaria es un componente fundamental de la cooperación internacional entre los países, ya que representa un instrumento de integración muy importante para la región. Hoy, seguramente para los países que integran el MERCOSUR, el componente más importante de las relaciones académicas internacionales está representado por el intercambio entre las universidades y, entre ellas, principalmente las instituciones públicas son las que promueven con mayor fuerza estas acciones de cooperación.

Una de las primeras experiencias en América Latina fue la creación del Programa de Intercambio y Movilidad Académica (PIMA)¹, impulsado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). El PIMA está estructurado en redes temáticas conformadas por universidades de al menos tres países participantes en el programa, con garantía de reconocimiento por parte de la universidad de origen de los estudios realizados por los estudiantes en otra universidad de la red.

¹ Programa de Intercambio y Movilidad Académica – PIMA <https://oei.int/pt/escritorios/secretaria-geral/programa/pima/>

Otro antecedente, de gran importancia para Sudamérica, son las acciones puestas en curso en los años 90, orientadas a mejorar la actividad de cooperación internacional. El primer antecedente sólido que se encuentra en este sentido es la creación, en el año 1991, de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM). La AUGM es una organización civil no gubernamental, sin fines de lucro, que tiene por finalidad principal impulsar el proceso de integración a través de la creación de un espacio académico común ampliado, en base a la cooperación científica, tecnológica, educativa y cultural entre todos sus miembros. Algunos de sus principales objetivos son: contribuir al desarrollo, fortalecimiento y consolidación de la educación pública; colaborar en la conformación de una masa crítica de recursos humanos de alto nivel mediante el aprovechamiento de las ventajas comparativas que ofrecen las capacidades instaladas en la región; desarrollar la investigación científica y tecnológica, incluidos los procesos de innovación, adaptación y transferencia tecnológica en áreas estratégicas; impulsar la educación continua en beneficio del desarrollo integral de las poblaciones de la subregión; fortalecer las estructuras de gestión de las universidades que la integran; e impulsar la interacción de sus miembros con la sociedad en su conjunto mediante la difusión de los avances del conocimiento que propendan a su modernización (AUGM, 1991). La AUGM está constituida por diferentes programas, uno de ellos es el ESCALA de Estudiantes de Grado², el que promueve el intercambio académico y cultural, y permite un mejor conocimiento de la diversidad y particularidades de los diferentes sistemas de educación superior instalados.

Otro ejemplo de integración regional es promovido por el Sector Educativo del MERCOSUR, a través de los procesos de acreditación de carreras. En el Plan Estratégico 2001-2005 se definieron la acreditación, la movilidad académica y la cooperación interinstitucional como las líneas prioritarias para la educación superior. En ese marco, en una primera instancia, se llevó adelante el Mecanismo Experimental de Acreditación de Carreras de Grado en el MERCOSUR (MEXA), cuyo objetivo fue el perfeccionamiento de la calidad de las carreras a través de la implementación de un sistema común de acreditación, basado en criterios y parámetros de calidad previamente acordados y con evaluaciones realizadas por pares académicos

² Programa Escala de Estudiantes de Grado - <https://grupomontevideo.org/escalagrado/>

internacionales, previamente preparados para ese objetivo. Este Mecanismo implementó la acreditación de las carreras de Agronomía, Ingeniería y Medicina de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Luego de una evaluación del MEXA, se instrumentó el Memorándum de Entendimiento sobre la creación e implementación de un sistema de acreditación de carreras universitarias para el reconocimiento regional de la calidad académica de las respectivas titulaciones en el MERCOSUR y Estados Asociados, ARCU-SUR. Este nuevo sistema de evaluación constituye la creación de un mecanismo permanente de acreditación de carreras de grado del MERCOSUR. El primer ciclo de acreditación involucró a las carreras de Agronomía, Arquitectura, Veterinaria, Enfermería, Ingeniería, Medicina y Odontología. En este marco se diseñó el Programa de Movilidad MARCA (Movilidad Académica Regional de Carreras Acreditadas), asociado a las carreras acreditadas por el MEXA y posteriormente por ARCU-SUR³.

El MARCA es el primer programa de movilidad de estudiantes de grado, promovido por los gobiernos desde el Sector Educativo del MERCOSUR. Participan de este programa los países miembros y asociados del bloque que incentivan la integración regional. Este programa está relacionado con las carreras acreditadas por el sistema de acreditación regional de carreras de grado del MERCOSUR (ARCU-SUR). Financiado por los Estados en algunos casos, en otros casos por las universidades exclusivamente, o bien, cofinanciado por instituciones y Estados en otros países, logra movilizar principalmente estudiantes de grado desde hace varios años y ha incorporado la movilidad de docentes y gestores recientemente. Entre los objetivos generales del programa MARCA se encuentran los de impulsar la movilidad y el intercambio académico entre estudiantes, docentes-investigadores y coordinadores académicos e institucionales de las carreras acreditadas por el Sistema ARCU-SUR, promover el conocimiento recíproco sobre la formación académica de las carreras de grado acreditadas, la comparabilidad de estructuras curriculares y el reconocimiento de materias y estudios de los países del MERCOSUR; también enriquecer la formación de los jóvenes, ofreciéndoles la oportunidad de conocer culturas distintas y desarrollar valores como solidaridad, tolerancia y respeto por la diferencia, propiciando una mayor participación estudiantil en cuestiones sociales.

³ Programa de Movilidad Académica Regional [MARCA], <http://programamarca.siu.edu.ar/>).

Promover y desarrollar el dominio de los idiomas oficiales de los países participantes, son otros de sus objetivos.⁴

3 Importancia de analizar las políticas de internacionalización de las universidades del MERCOSUR

La internacionalización de la educación superior es de relevancia significativa en el escenario actual de la globalización y las universidades del MERCOSUR no son una excepción. Para actuar en un mundo ampliamente conectado se requiere de iniciativas de internacionalización que trasciendan programas específicos y se establezcan acciones que transversalicen la internacionalización en todos los espacios de las instituciones. En este sentido, el análisis de las políticas de internacionalización resulta clave para entender la integración en el ámbito global y regional, las capacidades para fomentar la movilidad académica y la cooperación en todas las esferas que son competencia de las instituciones universitarias.

El MERCOSUR ha promovido la integración regional en diversas dimensiones desde su creación en 1991. En el ámbito educativo existe un espacio de coordinación de las políticas de los países miembros y asociados denominado Sector Educativo del MERCOSUR. Este espacio busca la integración y cooperación de la educación mediante el acuerdo en políticas públicas y el diseño de programas y proyectos en conjunto. Específicamente para el área de educación superior las acciones están vinculadas a la acreditación de carreras, la movilidad académica y la cooperación interinstitucional.

Más allá del MERCOSUR y de las iniciativas de los Estados que forman parte, las instituciones universitarias establecen de manera estratégica la integración a redes y asociaciones académicas como parte de sus políticas institucionales de internacionalización. Sin desconocer vínculos en espacios internacionales, un rasgo característico de las universidades públicas del MERCOSUR es su integración a redes académicas regionales, ejemplo de ello son AUGM y UDUAL.

En términos generales, la movilidad académica es el componente más tangible y cuantificable de la internacionalización. Los programas de movilidad académica han facilitado el intercambio de estudiantes y docentes entre universidades

⁴ Programa de Movilidad Académica Regional [MARCA] <http://programamarca.siu.edu.ar/>).

del MERCOSUR. Según surge de un informe de la AUGM en 2020, las iniciativas de movilidad académica contribuyen a la formación de vínculos académicos que luego aterrizan en la creación de proyectos de investigación de manera conjunta. A juicio de Wende (2015), este tipo de cooperación no solo mejora la calidad de la investigación, sino que también aumenta la visibilidad y prestigio de las universidades en el escenario mundial. Por ello, la adecuación de los currículos para que incluyan una perspectiva internacional es importante y estratégica en términos de formación para un mundo globalizado. Aunque con diferentes grados de avance, las universidades del MERCOSUR han trabajado en la armonización de sus programas de estudio y en la inclusión de contenidos que reflejen las tendencias regionales. Este esfuerzo aún enfrenta grandes desafíos, principalmente la diversidad de sistemas educativos y la resistencia al cambio por parte de algunas instituciones (De Wit, 2019).

Las decisiones políticas desencadenan acciones que luego llevan a cabo las instituciones. Por eso es preciso comprender y analizar hacia dónde se orienta la internacionalización en las universidades que este proyecto alcanza. La literatura más influyente en este tema esgrime en sus argumentaciones que la internacionalización aumenta la competitividad de las universidades en el mercado educativo global. Las instituciones que ofrecen oportunidades de intercambio y colaboración en investigación son más atractivas para estudiantes y académicos de todo el mundo. Esto no solo mejora la reputación de la institución, sino que además atrae mayores talentos y recursos económicos. A tales efectos, las instituciones universitarias que participan activamente en la internacionalización son las que tienden a posicionarse en los mejores lugares de los rankings internacionales (Marginson, 2016). Sin embargo, si se analizan estos fundamentos desde las categorizaciones de internacionalización fenicia e internacionalización solidaria elaboradas por Perrotta (2016), es posible afirmar que la educación superior cobra un valor mercantil en estos términos, frente a un modelo de educación como un bien público y social, característico de las universidades latinoamericanas.

En sintonía con lo anterior, en los beneficios de la internacionalización se expresa a menudo que la cooperación internacional en investigación permite a las universidades acceder a financiamiento, infraestructura y conocimientos, que de otro modo estarían fuera de su alcance. Por ello la colaboración en proyectos de investigación puede resultar en avances significativos en diversas áreas del

conocimiento. Además, las publicaciones conjuntas, en particular en revistas de alto impacto, aumentan la visibilidad y el prestigio de las instituciones y de los investigadores. En este sentido, Altbach y Knight (2007) expresan que la investigación conjunta es uno de los componentes más valorados de la internacionalización, ya que fomenta la transferencia de conocimientos y el desarrollo de soluciones a problemas globales. No obstante, es preciso pensar estas afirmaciones desde una perspectiva situada (Oregioni, 2017). Las lógicas de producción de conocimiento en el ámbito latinoamericano no escapan de la teoría de la dependencia (Gunder Frank, 1967) en el que las relaciones son asimétricas. Tal como expresa Oregioni y Piñero (2016, p. 32)

[...] el centro es el que concentra los recursos materiales, cognitivos, instrumentales y simbólicos, mientras que la periferia los toma como punto de referencia en forma acrítica, generando vínculos académicos internacionales subordinados [...].

Estos aspectos que hemos mencionado aquí subyacen en todos los diseños de políticas de internacionalización. Por eso, resulta imprescindible para este trabajo explicitarlas y reconocer que, a pesar de los beneficios, las universidades del MERCOSUR enfrentan diversos desafíos en su esfuerzo por internacionalizarse. Dentro de los principales obstáculos se encuentra la disparidad en los recursos disponibles y la hegemonía de los grandes centros de producción de conocimiento a nivel mundial. Mientras que algunas universidades tienen acceso a financiamiento y apoyo institucional para proyectos internacionales, otras luchan por obtener los recursos necesarios. Del mismo modo, las diferencias en la organización de los sistemas educativos y de los marcos regulatorios obstaculizan la adecuación curricular de currículos.

4 Fundamentos metodológicos y principales resultados

En términos metodológicos, este estudio se realizó bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender las estrategias y prácticas de internacionalización de cuatro universidades públicas latinoamericanas. Se tratan de la Universidad Nacional del Litoral (UNL, Argentina), la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA, Brasil), la Universidad de la República (UDELAR, Uruguay) y la Universidad Nacional de Asunción (UNA, Paraguay). La selección de estas

instituciones responde a un criterio intencional dada su participación en proyectos de investigación sobre la internacionalización de la educación superior en el MERCOSUR desde el año 2018. El proceso de trabajo se desarrolló en cuatro etapas que se describen en el siguiente cuadro.

Cuadro 1 – Detalle del proceso de análisis documental

PROCESO	DESCRIPCIÓN
Revisión y selección de documentos	Se identificaron y recopilaron normativas institucionales relacionadas con la internacionalización, tales como planes estratégicos, reglamentos de movilidad académica y acuerdos marco de cooperación internacional.
Análisis de convenios vigentes	Se sistematizaron los convenios de cooperación internacional y regional con el objetivo de identificar patrones de vinculación, actores clave y preferencias institucionales en la internacionalización.
Revisión de informes y memorias institucionales	Se analizaron los documentos de gestión académica y política universitaria para evaluar la evolución de la internacionalización en cada institución.
Evaluación de la cooperación regional	Se examinaron las acciones de internacionalización conjunta dentro del MERCOSUR.

Fuente: Los/as autores/as

Se realizó un análisis documental de normativas institucionales, convenios de cooperación, memorias e informes de gestión y documentos estratégicos de las universidades seleccionadas. Este análisis se orientó desde una perspectiva hermenéutica, en el entendido de que es un marco teórico para la interpretación (Quinn, 2002). Siguiendo a Hays y Singh (2012) y Páramo, Sierra y Maestre (2020), es importante destacar que, desde este punto de vista, se parte del supuesto de que los documentos a analizar son expresiones grabadas de experiencias de personas y, por lo tanto, tienen una representación subjetiva y política en el contexto socio histórico en el que se producen.

Del proceso de análisis documental se desprenden tres categorías que organizan los principales hallazgos. La primera es denominada **estrategias de internacionalización**, que muestra las principales acciones de las universidades para promover sus vínculos internacionales. Otra es **convenios de cooperación** y describe las formas y naturaleza de los convenios firmados por las instituciones. Y la tercera categoría, **promoción de la vinculación institucional**, da cuenta de las

acciones de las universidades estudiadas para facilitar e impulsar las acciones internacionales.

En este trabajo se utiliza el término estrategias de internacionalización para referir a un conjunto de acciones operativas y planificadas que permiten materializar la internacionalización como estrategia institucional. Si bien la internacionalización en sí misma puede ser concebida como una estrategia de inserción global de las universidades, en este análisis se distingue entre esta noción amplia y las acciones concretas para su implementación. Esto permite diferenciar entre el objetivo estratégico y las herramientas específicas que lo posibilitan.

De acuerdo a lo anterior, en las estrategias de internacionalización se destaca un fuerte compromiso de parte de las cuatro universidades estudiadas con la movilidad estudiantil y docente, mediante la implementación de becas de intercambio y programas de estancias cortas. Este aspecto es ampliamente mencionado en los documentos analizados y es el más sencillo de visibilizar en los análisis, ya que, como sostienen Knight (2008) y De Wit (2011) la movilidad muchas veces es entendida como internacionalización, pero no debe reducirse estrictamente a ella. En la UNL se observa una apuesta significativa por avanzar en programas de doble titulación en distintas áreas académicas, con acuerdos formales en vigor. Lo mismo para la UNA, que ha establecido acuerdos de doble titulación, principalmente, en el área de postgrado. UDELAR y UNILA cuentan en menor medida con acuerdos en este aspecto. Estos programas fortalecen la posición de las instituciones en el escenario internacional y brindan a los estudiantes oportunidades valiosas para ampliar su horizonte académico y profesional. La combinación de la doble titulación en postgrado y la movilidad académica en el grado permite a las instituciones diversificar su oferta académica y promover una mayor colaboración con otras instituciones a nivel global.

Sobre la producción de conocimiento, se identifican esfuerzos dirigidos a la generación de proyectos de investigación conjunta, en particular, en los documentos de la UNL. La mencionada institución expresa claramente que la colaboración con otras instituciones es un elemento central para abordar problemáticas locales con un enfoque en temas de impacto global. Aunque con estrategias diversas, se observa un interés activo en todas las instituciones en la búsqueda de fondos internacionales para proyectos de investigación, naturalmente esto viene de la mano con alianzas estratégicas con otras instituciones que favorezcan su realización.

Hay otros aspectos que aparecen mencionados de forma individual por las universidades a la hora de hablar de las estrategias institucionales de internacionalización. Por ejemplo, la UDELAR expresa en su plan de desarrollo institucional la concreción de propuestas formativas de actualización y especialización de los recursos humanos que trabajan en el área de cooperación académica y redes internacionales. Por otro lado, y con un intento de capitalizar las experiencias de enseñanza en contexto de confinamiento por la pandemia de coronavirus, la UNL menciona el uso de la tecnología, con mayor incorporación digital, para fortalecer la educación a distancia y, con ello, la colaboración interuniversitaria.

Todas las instituciones expresan en sus documentos la importancia de estar presentes en redes de universidades regionales y mundiales. Este aspecto es relevante a la hora de pensar las estrategias de internacionalización de carácter solidario, tal como lo expresan Oregioni y Piñero (2017). En este aspecto, la UNA destaca en propuestas vinculadas a la internacionalización del currículo, con la incorporación de programas bilingües y cursos en línea con universidades extranjeras. Por su parte, la UNILA realiza una fuerte apuesta transversal en la formación intercultural, con el interés de fomentar y fortalecer competencias interculturales entre estudiantes y docentes. Del mismo modo, los eventos internacionales como los congresos, seminarios y encuentros, que fomentan el intercambio de conocimientos y de expresiones culturales. Es una universidad que ofrece la mitad de sus plazas de grado a estudiantes internacionales, especialmente de América Latina y el Caribe.

Por otra parte, como instrumento de desarrollo e inserción de las instituciones de educación superior, están presentes los convenios que tienen un papel fundamental en la vinculación global. Se identifican en todos los documentos estudiados convenios que cumplen el propósito de formalizar diferentes tipos de acuerdos, ya sea académicos como, también, científicos y culturales. Se observa que todas las universidades analizadas han incrementado su cantidad de convenios a lo largo de los años. Principalmente, se destacan los convenios en el área de la enseñanza, seguidamente de la investigación.

En cuanto a los tipos de convenios, los marcos, de carácter genérico, son los más frecuentes en las universidades estudiadas. Con ellos se busca ampliar la colaboración cultural y científica entre instituciones, aunque, en términos de análisis para este trabajo, su efectividad y uso es poco definido debido a su falta de proyectos

concretos que los respalden. En relación con lo anterior, los convenios específicos (que surgen de los convenios marcos) son significativamente menores en cantidad a los convenios marco en las cuatro universidades que abarcan este estudio. Esta representación debería de ser contraria, teniendo en cuenta que, los específicos, nacen de los convenios marco.

La indagación en torno a las disciplinas que involucran la totalidad de los proyectos amerita un trabajo de investigación específico. Las formas en las que se sistematiza la información en los registros de gestión administrativa no dan cuenta de esta información de manera particularizada. Se puede inferir, de forma muy amplia, el área de conocimiento que involucra, teniendo en cuenta únicamente los convenios específicos, que son los que definen con mayor claridad el objeto. En este sentido, el área de conocimiento vinculada a la tecnología es la que recoge mayor cantidad de convenios, seguido de las ciencias naturales. En tercer lugar, los convenios vinculados a las áreas sociales y humanísticas y, en cuarto lugar, los vinculados al área de las ciencias de la salud. En todas las universidades hay convenios específicos no vinculados estrictamente a las áreas de conocimiento.

En las cuatro instituciones se visualizan convenios de naturaleza variada. En su mayoría se trata de vínculos con universidades e institutos universitarios, centros de investigación, laboratorios y, en menor medida, con entidades de naturaleza gubernamental. Particularmente, la UNA menciona, entre sus intereses para la cooperación, la vinculación con el sector productivo global, esto es, la colaboración con empresas, consorcios o laboratorios internacionales.

La UNL tiene alrededor de 500 convenios con diversos países del mundo. En el contexto de MERCOSUR, se observa que tiene una amplia colaboración con países de América como: México, Colombia, Perú, Chile, Brasil y Ecuador, así como también con países europeos como: Francia, Alemania, España e Italia. La amplia presencia de convenios con países del MERCOSUR muestra un grado significativo de integración regional en términos de cooperación académica y científica. La UNILA también tiene una amplia red de convenios de cooperación con universidades de diferentes países, incluyendo varias instituciones de MERCOSUR, como Argentina, Paraguay y Colombia, lo que evidencia una participación activa en la integración regional. La UDELAR tiene un enfoque más centrado en países de habla hispana de la región de MERCOSUR, con convenios significativos con España, Argentina y Brasil.

Por su parte, la UNA tiene un número considerable de convenios con países de MERCOSUR. Si bien la cantidad de convenios con algunos países puede ser menor en comparación con otras universidades, la presencia de acuerdos con varias naciones del bloque regional muestra el interés en la integración.

Para finalizar los apartados de análisis, los documentos estudiados permiten observar algunas iniciativas particulares de las universidades que promueven la vinculación institucional a nivel global. La UNL ha tomado la internacionalización como un eje rector de sus políticas institucionales y ha desarrollado una amplia variedad de acciones para promover la cooperación y la movilidad académica a nivel global. Algunos aspectos destacados del perfil internacional de la UNL se evidencian en lo que enuncian en los documentos como *enfoque estratégico*. Esta universidad estableció la internacionalización como parte de su Plan Institucional Estratégico 2020-2029, lo que demuestra un compromiso a largo plazo para fomentar la cooperación internacional y el crecimiento institucional en todas sus funciones sustantivas de enseñanza, investigación y extensión.

En lo que respecta a la UNA, esta cuenta con un ingreso por cortesía diplomática. Esto implica ofrecer plazas a estudiantes extranjeros para cursar la carrera completa en la institución. Estos estudiantes tienen acceso directo y no están sometidos a las pruebas de ingreso aplicadas a todos los postulantes. Esta iniciativa es especialmente demandada por estudiantes extranjeros, especialmente de países del MERCOSUR.

La UNILA destaca por su carácter bilingüe (español/portugués) y las políticas de internacionalización que están siendo desarrolladas en la institución muestran que, tanto el español como el portugués, son lenguas oficiales en la universidad. Este enfoque es un componente distintivo de la institución y refleja su vocación internacional, dada su ubicación geográfica, en una región donde se hablan múltiples idiomas. Los diferentes documentos de la UNILA reflejan la importancia de desarrollar políticas que promuevan el bilingüismo institucional, acorde con la diversidad lingüística y cultural de América Latina. Se evidencia una clara intencionalidad en desarrollar mecanismos para hacer efectiva la política bilingüe de la institución. Esto se materializa en acciones como, por ejemplo: la producción y emisión de documentos en ambos idiomas, prácticas de enseñanza, planificación curricular y atención a la comunidad académica. Cabe destacar que la promoción del bilingüismo no se limita

solo al español/portugués, sino que también está presente el contexto de diversidad lingüística y cultural en la institución, con lenguas como el guaraní, el quechua, el aimara, el creole haitiano, el francés, el alemán y el inglés, entre otras.

Aunque con diferentes grados de consolidación, las cuatro instituciones cuentan con iniciativas para la enseñanza y difusión de las lenguas y culturas extranjeras como instrumento de vinculación global. En este aspecto, la UDELAR es pionera, ya que desde el año 1991 con la creación de la Sección Lenguas Extranjeras Modernas, la mencionada institución ofrece enseñanza e investigación en lenguas extranjeras. Es de reconocer la importancia institucional que las lenguas han adquirido desde el año 2000, cuando se dio paso a la creación del Centro de Lenguas Extranjeras. En la actualidad es visto como una política lingüística institucional para la promoción de la internacionalización. A menudo, las prácticas de movilidad académica son limitadas a personas con el manejo de ciertas lenguas, es responsabilidad de la institución ofrecer enseñanza de carácter libre y gratuito a los diferentes actores universitarios. Las opciones de formación en lenguas para extranjeros también están presentes en la institución, con los cursos de Español como Lengua Extranjera.

5 Conclusión

Como punto de partida, las reflexiones finales de este trabajo pasan por reconocer el carácter no neutral que tiene la internacionalización (Oregioni; Piñero, 2015) en las instituciones estudiadas. Las dinámicas de vinculación se circunscriben a lógicas de relacionamiento internacional desigual que, partiendo de la dualidad centro-periferia, se reconocen en las relaciones de poder hegemónicas que tienen ciertos países desarrollados con otros con desarrollo en transición.

Ante lo anterior, el desafío principal se ubica en promover prácticas de internacionalización solidaria, como han desarrollado varios autores, Naidof (2005), Perrotta (2016), entre otros. Estas formas de desarrollar la internacionalización requieren establecer alianzas entre instituciones de educación superior y que, bajo el principio de la cooperación, se obtengan beneficios para todas las partes involucradas. En esta línea, la integración regional opera como estrategia para dar respuesta a las formas de relacionamiento internacional tradicional desde una perspectiva situada, como Oregioni y Tabora (2017) lo ha dado en llamar.

El presente estudio ha permitido examinar en profundidad las estrategias de internacionalización adoptadas por las universidades analizadas, identificando tanto sus fortalezas como sus desafíos en el escenario internacional. A lo largo del análisis, se ha constatado el fuerte compromiso de estas instituciones con la movilidad estudiantil y docente, así como el establecimiento de programas de doble titulación, la colaboración en proyectos de investigación y la firma de convenios de cooperación académica. Estas iniciativas reflejan la importancia de la participación en redes internacionales para el avance en la calidad de la educación superior, en el contexto latinoamericano.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es el papel preponderante que la movilidad académica ha adquirido en las políticas de internacionalización. Las cuatro universidades han desarrollado programas de intercambio, facilitados por financiamiento específico y acuerdos interinstitucionales, lo que permite a los estudiantes y docentes expandir sus horizontes académicos y profesionales. Sin embargo, como señalan Knight (2008) y De Wit (2011), si bien la movilidad es un componente esencial de la internacionalización, no debe ser vista como su único indicador. En este sentido, resulta clave avanzar en estrategias que abarquen una mayor diversidad de acciones, como el fortalecimiento de las acciones ya existentes en internacionalización curricular y la formación intercultural.

El estudio también ha puesto en evidencia el esfuerzo de las universidades por desarrollar programas de doble titulación, especialmente en el nivel de posgrado. La UNL y la UNA han sido pioneras en este aspecto, mientras que la UDELAR y la UNILA han comenzado a implementar acuerdos en esta línea, aunque en menor medida. Este tipo de iniciativas contribuyen a la consolidación de la educación superior en el escenario mundial al permitir que los estudiantes obtengan certificaciones con reconocimiento en múltiples países. No obstante, el desarrollo de estos programas requiere un trabajo sostenido para armonizar planes de estudio, establecer mecanismos de reconocimiento mutuo y garantizar su viabilidad operativa.

Otro aspecto fundamental identificado en este trabajo es la creciente cooperación en el ámbito de la producción del conocimiento. La UNL es destacada en este sentido, promoviendo proyectos conjuntos con otras instituciones a nivel internacional. Este tipo de colaboración es clave para abordar problemáticas locales desde una perspectiva global y para acceder a financiamiento internacional. Si bien

todas las universidades analizadas han manifestado interés en fortalecer sus capacidades investigativas a través de alianzas estratégicas, se observa que el acceso a fondos internacionales sigue siendo un desafío, lo que sugiere la necesidad de desarrollar capacidades institucionales específicas para la gestión de estos recursos, como la formación de recursos humanos a la que apuesta la UDELAR.

En relación con los convenios de cooperación, se ha identificado un aumento progresivo en su cantidad, lo que muestra un crecimiento en la vinculación global de las instituciones alcanzadas por este estudio. Sin embargo, un aspecto que requiere una atención particular es la diferencia entre la cantidad de convenios marco y los convenios específicos. Mientras que los primeros son numerosos y amplios en sus objetivos, los segundos (que constituyen una verdadera concreción de la cooperación) son significativamente menores. Esto pone en evidencia la necesidad de avanzar en mecanismos que permitan traducir los convenios marco en proyectos y acciones concretas que impacten directamente en la vida académica de las universidades.

Con el estudio realizado se pone de manifiesto la diversificación de las áreas de cooperación, con un predominio de los convenios vinculados a la tecnología y las ciencias naturales, seguidos de las ciencias sociales y humanísticas, y, finalmente, de las ciencias de la salud. Esta distribución refleja tendencias generales en el financiamiento y la colaboración internacional en el ámbito académico, pero también señala la importancia de fortalecer la internacionalización en disciplinas menos representadas, que permitan ampliar el acceso a oportunidades de cooperación en todas las áreas.

Por otro lado, la promoción de la internacionalización como política institucional ha sido una estrategia clave para fortalecer la presencia global de estas universidades. La UNL, por ejemplo, ha integrado la internacionalización como un eje central de su plan estratégico, lo que permite orientar acciones a largo plazo y consolidar su inserción en redes globales. De manera similar, la UNA ha implementado mecanismos como el ingreso por cortesía diplomática para estudiantes extranjeros, lo que refuerza su compromiso con la movilidad y la cooperación regional.

La UNILA, por su parte, ha desarrollado un modelo educativo bilingüe, con un enfoque intercultural que busca fortalecer las competencias globales de sus estudiantes. La promoción del multilingüismo dentro de la comunidad académica enriquece las posibilidades para la internacionalización. Este aspecto facilita la

participación en redes de cooperación, el acceso a materiales académicos diversos y la movilidad de docentes y estudiantes. En esta misma línea, la UDELAR ha sido pionera en la enseñanza de lenguas extranjeras, consolidando un modelo institucional que favorece el aprendizaje de idiomas como instrumento de integración académica y cultural.

En conclusión, el estudio ha permitido identificar avances significativos en las estrategias de internacionalización de las universidades analizadas, destacándose el fortalecimiento de la movilidad académica, la consolidación de programas de doble titulación, la cooperación en investigación y la firma de convenios internacionales. No obstante, también se han identificado desafíos importantes, como la necesidad de traducir los convenios en acciones concretas, la diversificación de las áreas de cooperación y la ampliación de oportunidades de internacionalización más allá de la movilidad.

Para finalizar, los hallazgos obtenidos de este estudio permiten reafirmar la importancia de que las políticas de internacionalización no sean concebidas como estrategias aisladas, sino como parte de una visión integral del desarrollo institucional. La consolidación de las intenciones políticas, plasmadas en los documentos institucionales, ofrecen a las universidades estudiadas fortalecer su presencia en el escenario regional y global.

En este sentido, a partir de lo que se evidencia en los hallazgos y también en las tensiones propias de este tema, se proponen algunas líneas de acción que podrían colaborar significativamente en el desarrollo del conocimiento en -y desde- el Sur global. Una de ellas es potenciar las redes de cooperación sur-sur para que no se limiten a ser un ida y vuelta de personas en programas de movilidad, sino, que funcionen como verdaderos encuentros colectivos que permitan la producción de conocimiento en conjunto, pensado desde y para las problemáticas reales que atraviesa la región.

Otra línea clave es impulsar políticas institucionales que garanticen que las agendas de investigación nazcan de las propias necesidades locales, definidas por comunidades académicas y sociales, sin depender siempre de lo que marca la agenda global. Para ello, aprovechar a fondo las tecnologías digitales puede ayudar a reducir la brecha de acceso a la información y, también, a que los resultados de investigación circulen de forma abierta, sin restricciones y llegando a más personas.

Por último, resulta fundamental fortalecer la capacidad de nuestras instituciones para sentarse a negociar de manera horizontal con los socios del Norte global. Se trata de evitar relaciones de asimetría donde el Sur aporta mucho y recibe poco, apostando a acuerdos que generen beneficios reales para ambas partes. Para ello, se requiere incorporar, de forma transversal, una mirada intercultural y multilingüística, porque reconocer y valorar la diversidad de lenguas y sus culturas es clave para que la internacionalización universitaria tenga un impacto social genuino.

REFERÊNCIAS

- ALTBACH, Philip G.; KNIGHT, Jane. The internationalization of higher education: motivations and realities. **Journal of Studies in International Education**, [s. l.], v. 11, n. 3-4, p. 290-305, set. 2007. Disponível em: <http://doi.org/10.1177/1028315307303542>. Acesso em: 27 mar. 2025.
- ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES GRUPO MONTEVIDÉU. **Informe Anual de Movilidad Académica**. Montevideu: AUGM. Disponível em: <https://grupomontevideo.org/site/>. Acesso em: 1 abr. 2025.
- DE WIT, Hans. Globalización e internacionalización de la educación superior. **Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento**, Barcelona, v. 8, n. 2, p. 77-84, 2011. Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/780/78018793007.pdf>. Acesso em: 2 abr. 2025.
- DE WIT, Hans. Internationalization in Higher Education, a Critical Review. **SFU Educational Review**, [s. l.], v. 12, n. 3, p. 9-17, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.21810/sfuer.v12i3.1036>. Acesso em: 2 abr. 2025.
- GACEL-ÁVILA, Jocelyne; RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, Scilia. **Internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe: un balance**. México: Universidad de Guadalajara: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2018.
- GÓMEZ ORTIZ, Rosa Amalia; LÓPEZ M., Montserrat América; CORNEJO GORDILLO, Roberto. Aspectos geográficos y económicos que intervienen en la movilidad académica entre Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. **Revista Universidad y Empresa**, [s. l.], v. 10, n. 14, p. 89-110, 2008. Disponível em: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/view/1047>. Acesso em: 2 abr. 2025.
- GUNDER FRANK, André. **Capitalism and underdevelopment in Latin America**. Nueva York: Monthly Review Press, 1967.
- HAYS, Danica; SINGH, Anneliese. **Qualitative inquiry in clinical and educational settings**. Nueva York: The Guilford Press, 2012.
- KNIGHT, Jane. Internationalization: elements and checkpoints. **CBIE Research, Canadian**, Ottawa, n. 7, p. 1-14, 1994. Disponível em: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED549823.pdf>. Acesso em: 27 mar. 2025.
- KNIGHT, Jane; DE WIT, Hans. **Internationalization of higher education in Asia Pacific countries**. [S. l.]: European Association for International Education, 1997.
- KNIGHT, Jane. Updated definition of internationalization. **International Higher Education**, [s. l.], n. 33, 2003. DOI: 10.6017/ihe.2003.33.7391. Disponível em: <https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/view/7391>. Acesso em: 27 mar. 2025.
- KNIGHT, Jane. Internationalization: a decade of changes and challenges. **International Higher Education**, [s. l.], n. 50, 2008. DOI: 10.6017/ihe.2008.50.8001. Disponível em: <https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/view/8001>. Acesso em: 2 abr. 2025.
- MARGINSON, Simón. **The dream is over: the crisis of Clark Kerr's California idea of higher education**. Oakland: University of California Press, 2016. *E-book*. Disponível em: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1kc6k1p>. Acesso em: 27 mar. 2025.

NAIDORF, Judith. Relaciones académicas internacionales: formas de enriquecer las relaciones bilaterales. *In*: SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE ESTUDIOS CANADIENSES EN AMÉRICA LATINA, 3., 2005, La Habana. **Anais** [...]. La Habana: Universidad de La Habana, 2005.

OREGIONI, María Soledad; PIÑERO Fernando Julio. Redes de Producción y difusión de conocimiento: ¿un instrumento para orientar la internacionalización de la Universidad Argentina hacia Latinoamérica? *In*: ARAYA, José María J. (comp.). **Aportes para los estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América del Sur**. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2015. p. 19-48.

OREGIONI, María Soledad; PIÑERO, Fernando Julio. **Herramientas de política y gestión para la internacionalización universitaria**: una mirada Latinoamericana. Tandil: Grafikart, 2016.

OREGIONI, María Soledad; PIÑERO, Fernando Julio. Las redes como estrategia de internacionalización universitaria en el MERCOSUR: el caso de la RIESAL (2013-2017). **Integración Y Conocimiento**, [s. l.], v. 6, n. 1, 2017. Disponível em: <https://doi.org/10.61203/2347-0658.v6.n1.17121>. Acesso em: 27 mar. 2025.

OREGIONI, Maria Soledad. Incidencia de las políticas de cooperación Sur-Sur sobre la orientación de la internacionalización universitaria en Argentina 2007-2015. **Desafíos**, [s. l.], v. 33, n. 2, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.8376>. Acesso em: 27 mar. 2025.

OREGIONI, María Soledad; TABORGA, Ana María (coord.). **Dinámicas de internacionalización universitaria en América Latina**. Tandil: Grafikart, 2018.

PÁRAMO, Dagoberto; SIERRA, Shester Campo; MATOS, Leydes Maestre (ed.). **Métodos de investigación cualitativa**: fundamentos y aplicaciones. 1. ed. [S. l.], Editorial Unimagdalena, 2020.

PERROTTA, Daniela. **La internacionalización de la universidad**: debates globales, acciones regionales. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: Instituto de Estudios y Capacitación, 2016. 112 p.

QUINN PATTON, Michael. **Qualitative research & evaluation methods**. United States: Sage Publications, Inc, 2002.

WENDE, Marijk van Der. International Academic Mobility: towards a concentration of the minds in Europe. **European Review**, [s. l.], v. 23, n. 1, p. 70-88, 2 abr. 2015. Disponível em: <http://doi.org/10.1017/s1062798714000799>. Acesso em: 2 abr. 2025.

MINI BIOGRAFÍA

Eduardo Rodríguez Sanabia

Doctorando en Ciencias de la Educación, Magíster en Ciencias Humanas y Licenciado en Educación. Profesor de la Unidad Académica de Educación Veterinaria de la Universidad de la República (Uruguay). Investiga en diseño curricular en ciencias agrarias, formación docente universitaria e internacionalización de la educación superior.

Email: eduardo.rodriguez@fvet.edu.uy

Norberto Ojeda

Médico Veterinario, Magíster en Docencia Universitaria (UNL) y Profesor en Enseñanza Superior (UCSF). Profesor de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Nacional del Litoral (Argentina). Integra grupos de investigación sobre internacionalización, movilidad académica y reconocimiento de títulos.

Email: nojeda@fcv.unl.edu.ar

Ana Paula Araujo Fonseca

Doctora en Educación por la UFSCar, con Posdoctorado en la USP. Profesora de la Universidad Federal da Integración Latinoamericana, actuando en el Área de Educación y en el Master Profesional en Educación. Investiga en Educación Inclusiva, Formación de Profesores e Internacionalización de la Educación Superior.

Email: ana.araujo@unila.edu.br

José Passarini

Doctor en Medicina y Tecnología Veterinaria, Magíster en Enseñanza Universitaria (Udelar) y Doctor en Ciencias de la Educación (Universidad de La Habana). Profesor titular de la Unidad de Educación Veterinaria (Udelar). Investiga en currículum en ciencias agrarias, seguimiento de graduados y ejercicio profesional e internacionalización de la educación superior y reconocimiento de títulos.

Email: jose.passarini@fvet.edu.uy